

Dossier

Presentación

Ciudad y Vivienda en América Latina entre Equidad y Globalización.

I CONFERENCIA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA
DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA.

Clemy Machado de Acedo* y **Oscar Aguilera****

FERMENTUM estuvo presente en la I Conferencia Regional para América Latina de la Asociación Internacional de Sociología (ISA) realizada en la Isla de Margarita, Venezuela el pasado mes de mayo. Fue una extraordinaria oportunidad en la que se dieron cita más de 500 colegas, más de 300 ponencias, más de 30 países representando los cinco continentes, el tema central fué EQUIDAD Y GLOBALIZACIÓN y a propósito de él se abrieron 15 mesas de trabajo y se realizaron 7 plenarias. Contamos con la presencia de la Directiva de la ISA, con la Directiva de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) y con parte representativa de la “creme de la creme” de la sociología mundial, de la sociología latinoamericana y por supuesto de la sociología venezolana. Desde la Revista Venezolana de Sociología y Antropología deseamos enviar una calurosa felicitación a los organizadores y promotores de este

*Socióloga. Presidenta de la Fundación Escuela Gerencia Social, Caracas, Venezuela. e-mail: cmachado@gerenciasocial.org.ve

**Sociólogo. Profesor titular Universidad de Los Andes. HUMANIC. e-mail: oagui@ula.ve

magnífico evento pues el mismo fue una invaluable oportunidad de intercambio y un espaldarazo muy significativo al desarrollo de nuestra sociología; en especial queremos hacer receptores privilegiados de este reconocimiento a la gente de LACSO, el Laboratorio de Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela y a su director, miembro de la Directiva de ISA, el prestigioso colega Roberto Briceño León pues ellos se echaron sobre su hombro la realización del evento y con el apoyo de otros colegas venezolanos, la gente de la Asociación Venezolana de Sociología entre ellos, salieron delante de modo exitoso y de modo productivo. Por supuesto, el grueso de los asistentes fueron colegas venezolanos de todo el país, entre ellos una numerosa delegación de estudiantes lo cual le puso una nota de alegría, jovialidad y entusiasmo propia de los futuros colegas.

En el presente número además de reseñar el extraordinario evento hemos querido consolidar parte de la memoria del mismo privilegiando algunos materiales de la mesa CIUDAD y VIVIENDA los cuales comentaremos a continuación, igualmente reproducimos al final el discurso de clausura de la reconocida colega venezolana Clemy Machado de Acedo, presidenta del la Fundación Escuela Gerencia Social, copartícipe del Comité Organizador del evento donde queda recogida, de modo notable, la semblanza de cómo fue discutido el tema central: Equidad y Globalización.

Dedicamos el número 31 de FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, año 11, al tema de CIUDAD y VIVIENDA aprovechando una significativa muestra de investigaciones presentadas en la Mesa respectiva que llevaba igual título, las cuales, luego de arbitradas, fueron seleccionadas para este número, entre ellas tenemos:

Ciudad y Ciudadanía de la Arquitecto y Urbanista Josefina Baldó, expresidenta del Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI) hasta hace poco y que, desde una profusamente documentada perspectiva de la problemática de la vivienda en Venezuela analiza las propuestas hechas para desarrollar una política consistente y de profundas implicaciones, la cual parece ahora no estar aplicándose del modo previsto. A partir de esa reflexión la autora se pasea por las implicaciones que tiene la construcción de ciudadanía en nuestro país en relación con la construcción de las ciudades mismas.

La Política Habitacional en Venezuela: la búsqueda de un nuevo Contrato Social de Carlos Jaramillo, Ph.D en Finanzas, Profesor del IESA, antiguo consultor del Consejo Nacional de la

Vivienda nos presenta una muy interesante reflexión sobre el decurso histórico de los programas de vivienda en Venezuela y la perentoria necesidad de construir un acuerdo entre las partes que le dé bases sólidas a las políticas a ese respecto.

Metrópolis y globalización de Alfredo Cilento Sarli, Arquitecto, PPI III, exdecano de la Facultad de arquitectura de la UCV donde trabaja como Profesor Titular nos propone una reflexión sobre alguno de los efectos que esta provocando la globalización sobre la ciudad, destacando la metropolitización y la megapolitización, los efectos del cambio tecnológico, la expansión de lo informal de los barrios y los slums, el efecto dos-ciudades, la emergencia de “nuevos” espacios públicos ambiguamente privados, son entre otros, los efectos analizados.

La exacerbación de la desigualdad en la periferia urbana en Santiago, Chile: el diseño espacial de los asentamientos irregulares y su desmantelamiento a través de las políticas de vivienda de Juan Carlos Skewes, Sociólogo, Ph. D. De la Universidad de Chicago, Profesor del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Austral de Chile nos presenta el análisis de la experiencia de vivienda popular en la periferia de la capital de Chile mostrando sobre todo la perspectiva de sus habitantes y los efectos de las políticas de vivienda en esta Ciudad del Cono Sur de la América Latina.

La construcción social de la ciudad en América Latina de Oscar Aguilera, Sociólogo, Profesor Titular de la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela, perteneciente al HUMANIC, Centro de investigaciones en Ciencias Humanas, nos propone una ubicación del proceso de construcción social de la ciudad en nuestro subcontinente a propósito de la equidad y la globalización, privilegiando la primera desde los sujetos populares y la segunda como confusión deliberada entre modernización y urbanización.

Estos cinco artículos rescatan el tema Ciudad y Vivienda tal y como fueron tratados en el mencionado evento pero retoman desde diversas perspectivas el sentido y la importancia que ellos representan actualmente desde la visión que de ellos proyecta su situación para Venezuela directamente pero, igualmente para la América Latina. Para finalizar esta presentación reproducimos las palabras de clausura del evento a cargo de la reconocida Socióloga venezolana Clemy Machado de Acedo, miembro del Comité Organizador y Presidenta de la Fundación Escuela de Gerencia Social de Venezuela:

“...La fiesta que más tarde tendremos será, ciertamente, motivo

de muchas celebraciones:

En primer lugar celebro un esfuerzo que representa retomar aquel, que en otro tiempo, hiciera nuestra entrañable amiga la Socióloga Janette Abouhamad por enriquecer el quehacer sociológico a través de estos intercambios de ideas. Un recuerdo a su memoria.

En segundo lugar, celebro la excelente convocatoria que el evento ha logrado, y sobre todo la concurrencia masiva de jóvenes estudiantes de varias Universidades del país, porque ellos, en definitiva, son la esperanza de un nuevo horizonte.

En tercer lugar, celebro el enorme éxito de esta Conferencia que le debemos a todos ustedes por su presencia y sus aportes, pero muy especialmente a Roberto Briceño quien ha sido, con su equipo del Laboratorio de Ciencias Sociales, el gran organizador del evento. Para él pido un fuerte aplauso.

Dicho esto, quiero ahora hacer una breve puesta al día de lo aquí discutido:

I. ¿ES LA GLOBALIZACION ALGO NUEVO?

El término Globalización ha sido una expresión poco precisa, entre otras cosas por lo polémica y en consecuencia ideologizada de la misma. En todo caso hemos visto a lo largo de estas discusiones que representa un proceso muy largo de mundialización, que algunos acá, han relacionado con urbanización, modernización y política neoliberal, pero que en especial representa la mundialización del sistema capitalista, el cual, desde sus inicios, estuvo acompañado por el establecimiento de lazos comerciales con otras economías del mundo y luego por la expansión territorial de las sociedades en las que nace, destruyendo sus modos de funcionamiento económico y político, sus costumbres, su lengua y su civilización. Proceso éste que ha sido llamado por Calvancanti, *guerra de culturas*.

No en balde, Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista* hablan de la explotación del mercado mundial, por la burguesía que dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo a partir de materias primas venidas de las regiones más lejanas y cuyos productos se consumen en todas partes del globo, estableciéndose un intercambio y una interdependencia universal de las naciones, tanto en términos de producción material como intelectual. Es decir, que la mundialización ha sido un proceso continuo, unas veces acelerado y en otras etapas más lento.

Sin embargo tampoco se puede simplificar esta tendencia mundial hasta el punto de concluir que el sistema económico esté constituido por un mercado único y globalizado ya que se trata más bien de la “coexistencia de un núcleo globalizado de actividades dinámicas cuyo ámbito es, en efecto, el mercado mundial, junto a un grupo mayoritario de otras que tienen lugar en esferas locales o nacionales” (Francisco Albuquerque, 1999). Tanto así que según cálculos del Banco Mundial sólo el 20% del PNB de todo el orbe se comercializa internacionalmente y el 80% de la producción mundial que se recoge en las cuentas nacionales corresponde a los ámbitos locales o nacionales (Banco Mundial, 1996). De tal manera que el sistema productivo mundial se compone de un conjunto heterogéneo de actividades en términos de subsistemas productivos de diversa calidad, con diverso grado de tecnologización y de relaciones laborales disímiles por su capacidad de competitividad y de oportunidades distintas de inserción.

En conclusión podemos decir que se han dado muchas “olas globalizadoras” (Heinz Sonntag, 1999) en el mundo y que a menudo ellas dependen de la introducción de una nueva mercancía como lo fué el algodón o una nueva tecnología, como la máquina de vapor, razón por la cual se puede hablar de la “globalización del algodón y del ferrocarril, entre otras” (Idem).

II. QUE TIENE DE COMUN

De lo anterior, se desprende que la globalización, tal y como la quieren ver algunas organizaciones internacionales, no es un fenómeno absolutamente nuevo, sin precedentes en la historia y llamada a cambiar radical y totalmente el sistema vigente hacia un final supuestamente feliz.

Esta tendencia mundial tiene de común su basamento de expansión tanto política como económica y territorial, la provocación de desequilibrios y desigualdades tanto entre países (Norte-Sur) como en el seno de los países con su secuela de exclusiones múltiples, a las que los países deben responder con retos que no todos pueden asumir. También tiene de común sus impactos en otros niveles sociales como el conocimiento, la cultura, la moda, en todo el sentido de la palabra, los valores, los hábitos y en definitiva las transformaciones civilizatorias con las crisis que toda transformación de esta magnitud envuelve.

III. QUE TIENE DE NUEVO

Ahora bien, la globalización a la que nos estamos enfrentando, tiene sin embargo características nuevas, si la comparamos a las tendencias anteriores. Entre éstas tenemos:

-El tipo de innovación tecnológica que la propicia como lo es la biogenética y la informática que pueden dar lugar a consecuencias imprevisibles y peligrosas.

-La hegemonía del capital financiero desvinculado de la economía real con sus características de volatilidad, y sus efectos en diversos ámbitos incluido la sindicalización como lo apuntara en este mismo evento Consuelo Iranzo en su ponencia.

-La aceleración en la tasa de cambio histórico que arroja quizás menores diferencias entre el mundo de los romanos y el de nuestros padres que entre el mundo nuestro y el de nuestros hijos (Joan Prats Catala, 1999), con todas las consecuencias psico-socio-culturales que ello supone.

-La mayor complejidad y conflictividad social por la pugna entre la uniformidad política y cultural y las identidades plurales de tipo políticas, económicas, étnicas, de género, profesionales, religiosas, locales etc. (Joan Prats Catala, 1999). De nuevo, la guerra de culturas.

-La mayor interdependencia de las sociedades que impacta las comunicaciones e incrementa el flujo de mensajes, conocimientos y personas, acentúa la movilidad hasta el punto en que se desbordan las fronteras; y la lucha contra la delincuencia, la corrupción, el tráfico de drogas, la protección a la salud y al medio ambiente no pueden darse sobre bases meramente nacionales, difuminando la distinción entre políticas nacionales e internacionales (Joan Prats Catala, 1999). De allí la importancia del planteamiento de Roberto Briceño, cuando al problema de la violencia buscaba respuestas globales al problema de la cultura de la paz.

-La mayor inequidad entre los centros de poder y los países periféricos, y al interior de los países periféricos la mayor desigualdad económica y sociocultural, abren un compás de pobreza hasta ahora inédito en el que las desigualdades económicas, de género, profesionales, del acceso al conocimiento, etc. se agrandan y se profundizan.

De allí que, si bien la globalización amplía el horizonte de posibilidades para las poblaciones y para las nuevas generaciones

fomentando el entendimiento entre los pueblos y abriéndolos a los nuevos hallazgos, es cierto que al mismo tiempo amplifica las crisis que antes tenían un ámbito local (Joan Prats Catala, 1999) dando lugar a la búsqueda de un modo particular de inserción que no desconozca las particularidades de amplias zonas que como el caso de América Latina poseen una matriz cultural e histórica que constituye una fortaleza de poderosos lazos comunes a pesar de sus particularidades.

IV. SU IMPACTO EN LA EQUIDAD

A lo largo de esta Conferencia Regional se ha discutido el impacto de la globalización en diversos campos en los que la equidad o la inequidad imperan. Entre ellos se han tratado sus impactos:

- En el conocimiento
- En el desarrollo democrático
- En la justicia
- En la educación
- En la cultura
- En el ambiente
- En los enfoques de género
- En la exclusión social
- En las relaciones laborales y la sindicalización

V. SUS CRITICOS

Todo el proceso de globalización ha producido una enorme fragmentación y polarización entre las diversas sociedades cuyas diferencias se hacen cada vez mayores como ocurre entre el Norte y el Sur y en la relación Sur-Sur, haciendo las posibilidades de desarrollo y de combate a la pobreza cada vez mas remotas. Estas condiciones y características de esta nueva globalización van generando numerosas críticas.

Se están generando movimientos y movilizaciones como la de Seattle, el llamado de Porto Alegre y numerosos Comités de Movilización, que cuestionan y rechazan la globalización considerada como política neoliberal y se declaran en contra de la hegemonía del capital, la destrucción de las culturas, la degradación de la naturaleza,

y el deterioro de la calidad de vida atribuidas a las corporaciones transnacionales. Se declaran en lucha por la equidad entre mujeres y hombres, y consideran que la globalización refuerza un sistema sexista, incrementa la feminización de la pobreza y exacerba la violencia y desatan el racismo. Exigen la anulación de la deuda externa la que consideran ha sido pagada varias veces y reclaman el cierre de los paraísos fiscales. A todos estos movimientos se refirió en forma exhaustiva Emilio Tadei.

En consecuencia, se oponen a la creación del Area de Libre Comercio de las Américas. Critican las recetas del FMI, el Banco Mundial y sus bancos regionales, la OMC, la OTAN y otros acuerdos militares, así como la intervención militar estadounidense a través del Plan Colombia en América Latina sobre el cual se tuvo la oportunidad de escuchar el excelente análisis de Jaime Zuluaga. Estas movilizaciones se pusieron de manifiesto en la Cumbre de Quebec y seguirán su marcha en cada una de las reuniones que intentan formar bloques de integración. Se oponen al ALCA considerándola una extensión del NAFTA a todo el Continente impulsado por los Estados Unidos y proponen alianzas sociales y sindicales a nivel hemisférico que contrapesen las tendencias de los organismos de financiamiento multilateral y los gobiernos.

VI. HACIA LA GLOBALIZACION DE LA SOLIDARIDAD

De todo lo anterior se concluye que pocas veces se ha estado en una situación que signifique tantos desafíos y que comporte tantos riesgos y que se manifieste como un proceso tan complejo que impone realizar un balance como sensatamente nos ha invitado hacer Daniel Matos, porque no podemos ir contra la globalización a estas alturas de la partida como bien señaló Oscar Aguilera, lo que no significa, de ninguna manera, quedar pasivos. Es preciso fortalecer lo local, y se saludan aquellas iniciativas que sin dejar de calibrar los posibles avances que la globalización pueda aportar, no desmayen en la lucha por una economía más solidaria y por respuestas globales para construir una cultura de la paz.

En este sentido se han dado encuentros como el Simposio Internacional sobre la Globalización de la Solidaridad realizado en Perú en 1997 y se convoca un segundo encuentro internacional sobre la Globalización de la Solidaridad para octubre el 2001 en

Quebec que tendrá como objetivo reafirmar la solidaridad entre los pueblos del Norte y del Sur, sentar las bases para un sistema económico solidario, favorecer la emergencia de diferentes componentes de la economía solidaria en forma de desarrollo socioeconómico así como en el plano político, y fomentar la implementación de una coordinación internacional con el mandato de fomentar la economía solidaria.

No basta pues, con demonizar ni defender a ultranza y en forma mecánica el asunto, como bien apuntaba Daniel Matos, pues la globalización no es ni causa, ni panacea de todos nuestros males. Por eso termino invitando a los jóvenes aquí presentes a no desmayar en el intento de comprensión y a estar claros que ese intento no es como las telenovelas que tienen un final feliz y definitivo, porque se trata de un proceso que no acaba nunca y que va más allá de nuestra edad, de nuestra cultura, de nuestra experiencia. Hagamos que sea así para plantear nuevos horizontes y no incurrir en nuevas derrotas como las que nos planteaba nuestro Profesor de siempre, Aníbal Quijano.

Muchas gracias a todos Uds.